

Conferencia “Los tesoros de la fe. La orfebrería”

Había resultado bien la primera actividad del proyecto *Obras maestras del Museo Comarcal de Arte Sacro*, dedicado a acercar al público de Peñafiel y comarca al conocimiento del patrimonio que nos ha legado la religiosidad de nuestros antepasados, así que, animados por la buena experiencia, afrontamos una segunda conferencia centrada esta en el estudio de la orfebrería religiosa. Era lógica la elección, porque, aunque a veces cueste promocionar las cosas, más allá del vino, el Coso y el Castillo, hay que recordar que nuestro Museo custodia una de las mejores colecciones de orfebrería religiosa, sobre todo de cruces procesionales, de Castilla y León.

Y es que la riqueza de esos fondos que tienen como soporte los metales preciosos, fundamentalmente la plata, se corresponde por pura lógica con una de las funciones más importantes del Museo, la de ser refugio de tesoros artísticos que han despertado desde siempre la codicia de personas ajenas a nuestros pueblos, delincuentes más o menos reconocidos como tales, amigos de hacer privado lo que nuestros mayores nos legaron a todos. Y, ya se sabe, el oro y la plata desatan tentaciones, más si están bellamente labrados, y son fáciles de transportar. Bien están cruces procesionales, portapaces, incensarios y navetas en la Iglesia de Santa María; por un lado, bien custodiados; por otro, presentados con dignidad al público y, lo que no es usual en bienes depositados en los museos, siempre dispuestos para volver a sus pueblos y parroquias de origen a desempeñar los cometidos para los que fueron concebidos.

Jesús de la Villa, director del museo peñafileense centró su conferencia en la “lectura” del contenido doctrinal que pueden contener las cruces procesionales, emblemas tradicionales por excelencia de las colectividades acogidas en sus parroquias, pero no entraremos aquí en el contenido de la charla porque este mismo boletín lo ofrece en otras páginas. Si diremos que el público que pudo escucharlo en directo salió

complacido y nos animó a continuar programando encuentros de este tipo y a organizarlos lo mejor posible, lo que nos obligará a estar a la altura de la demanda, pues es imprescindible estimular la implicación de la población de Peñafiel con su museo de arte sacro, amén de ayudar a aumentar el número de sus visitantes.

Esta segunda conferencia del proyecto se celebró el viernes, ocho de agosto. Nos ayudó la fecha veraniega y próxima a las fiestas patronales, con el pueblo muy concurrido, y la iglesia de Santa María se llenó a reborar; lo que quiere decir que nos tocó improvisar, porque, si el público nunca sobra, a veces faltan los sitios para sentarlo y, a veces falta también el volumen necesario para que el sonido llegue nítido a toda la concurrencia. Así que, estando todos de acuerdo en que los contenidos merecieron la pena, aconsejamos su lectura en este boletín y prometemos adecuar mejor nuestros equipos y organización a las circunstancias.

En otro artículo, también de este mismo boletín, el párroco de Peñafiel recuerda que, además de los fondos del Museo Comarcal de Arte Sacro, los templos de nuestra comarca conservan un rico patrimonio que debemos promocionar también. Ahí están el excelente retablo de Olivares, los formidables artesonados mudéjares de la iglesia Curiel, junto al retablo romanista del mismo edificio, el bellísimo retablo de Amusquillo (de Juan Ortiz el Viejo), la obra maestra pictórica del Maestro de Manzanillo... El párroco de Peñafiel muestra su interés en dar a conocer nuestra riqueza artística y nosotros ya hemos dicho en alguna otra ocasión que estamos dispuestos a colaborar con todas las iniciativas que ayuden a darla a conseguirlo.

Seguimos en el tajo y a disposición de todos los que tengan buenas ideas para fomentar la cultura en nuestras tierras.